

Garrapatas

La erlichiosis es una enfermedad causada por una bacteria llamada ehrlichia, y se transmite a los humanos y animales principalmente por la picadura de garrapatas.

Prevención

Para prevenir esta enfermedad se recomienda el control estricto de garrapatas, tanto sobre el perro como en el ambiente donde éste habitando.

En la época de verano, estos desagradables parásitos invaden a nuestras mascotas y hogar si no tomamos las medidas adecuadas de protección. Es importante informar y educar al respecto, para que conocer a estos dañinos visitantes, y combatirlos.

Las garrapatas, son parientes lejanos de las arañas. Son además parásitos, es decir seres vivos que se alimentan a costa de otro ser vivo, ocasionándole daño. En general son varias las complicaciones a las mascotas a saber:

Se alimentan de sangre, por lo que producen anemia en nuestras mascotas.

Su picada es muy dolorosa ya que introducen todo su aparato bucal en la piel de la mascota.

De no haber un perro como fuente de alimento, la garrapata busca otras alternativas de alimentación como un gato e incluso un humano, o sea, puede implicar un riesgo ZOOTÓXICO.



Las razones por las cuales la garrapata se multiplica con tanta facilidad son:

Las hembras garrapatas pueden llegar a poner entre 2000 y 5000 huevos.

Los huevos son resistentes a cambios climáticos y en tiempo. Por ello normalmente con los primeros calores, estos huevos revientan y empieza la temporada de garrapatas.

En sus distintas fases de desarrollo, la garrapata puede parasitar hasta 3 animales diferentes.

Cuando estos animales son callejeros o de un dueño que no se ha preocupado del problema, el perro sale a recorrer la calle y dispersa la garrapata por un amplio terreno. Normalmente, nosotros observamos más bien la forma adulta de este parásito, donde el macho tiene apariencia de araña café del tamaño de una lenteja. La hembra es de color gris. Casi siempre prefieren las zonas con más fácil acceso a la sangre de su víctima, por eso las encontramos en las orejas, cara y cuello.

Formas de combate y prevención

Como sabemos, la garrapata siempre prefiere la sangre del perro, pero es un tremendo error del punto de vista humano y técnico el sacrificio de perros porque tienen garrapatas, ya que simplemente estas se irán del perro muerto, buscando otro animal. Por otro lado, es una irresponsabilidad, abandonar o botar a la calle un perro porque tiene garrapatas, ya que además de prolongar el sufrimiento de ese animal, hace que el problema permanezca en el sector público. Lo más importante es la prevención, aplicando productos en el perro, antes que la presencia de la garrapata sea masiva.

Lo principal es aplicar un producto en el perro, más que en el ambiente, no se saca nada con fumigar un patio si al perro de la casa no se le ha aplicado ningún garrapaticida, ya que en ellos se mantiene vivo este parásito. Si el problema ya está presente, como puede ocurrir en esta época, nunca es tarde para ponernos en campaña aplicando los productos disponibles en el mercado. Dentro de la amplia gama de fármacos garrapaticidas hay distintos tipos, el producto usado dependerá del médico veterinario de cabecera, especialista en mascotas. Dentro de la variedad de productos tenemos:

Esprays, son de distinta duración de acuerdo a la calidad del producto, los hay desde algunos adaptados

para recién nacidos o hembras lactantes, hasta animales de edad avanzada.

Ampolletas de aplicación en piel, se aplican en general en la base del cuello o en la grupa, despejando la piel y dejando que esta absorba el fármaco, distribuyéndolo a todo el cuerpo, se indican en perros agresivos de difícil manipulación o aquellos de pelo largo.

Collares, en el caso de perros únicos de la casa, no se recomiendan cuando hay niños pequeños en la casa o más de una mascota que puedan manipular, lamer o ingerir el collar accidentalmente.

Champúes, esta opción implica el trabajo de bañar el perro y la desventaja, en condiciones de mucha garrapata, es su corta duración, la que puede variar de 7 a 15 días.

Baños sanitarios, se toman las mismas condiciones que los champúes.

En general, quien más sabe es tu médico veterinario de cabecera, con el que te debes comunicar para que te indique cuál es el producto más correcto. En la consulta rutinaria de vacuna o de desparasitación, debes aprovechar de preguntar y así evitar todas las complicaciones que aparecen si tu mascota es infectada por garrapatas.

Resumiendo, la garrapata es un problema que se puede prevenir y una vez presentado se puede tratar, lo principal es tratar al perro, y tu Médico Veterinario, que conoce a tu mascota, es el que mejor te orientará.

El combate de la Garrapata es un asunto de conciencia de todos los que tenemos mascotas.